

Extremadura-Agroexpo



**Análisis del sector
hortofrutícola en
Extremadura**

**El Centro
Tecnológico
Agroalimentario
de Extremadura**

**El tabaco en zonas
rurales y su
contribución al
desarrollo
sostenible**

**Respuesta del
tomate de industria
a los plásticos
biodegradables**

**La agricultura de
precisión en
Extremadura**

El año agrario termina con moderado optimismo

Por segundo año consecutivo, el balance del sector agrario extremeño en 2002 puede calificarse de razonablemente positivo. Aunque los precios percibidos por los agricultores bajaron drásticamente en muchos casos, el aumento de la producción gracias a las buenas condiciones climatológicas hizo posible que al final el resultado del año no fuera malo.

Ataúlfo Sanz. Redacción Vida Rural.

Comenzando por el grupo de los cereales, la producción de los granos de otoño-invierno se situó en niveles muy similares a los del año precedente (en torno a unas 720.000 t), con una superficie sembrada de aproximadamente 305.000 ha. Por su parte, en el grupo de los cereales de primavera, en el ejercicio pasado destacó el incremento de la superficie cultivada de maíz (un 8% sobre 2001), que debido a los daños causados por los ácaros y también a que las siembras se tuvieron que retrasar por las dificultades climatológicas, no se tradujo en un aumento de los rendimientos sino todo lo contrario. De acuerdo con las estimaciones de la Junta de Extrema-

dura, al final de la cosecha de maíz el rendimiento medio fue de 9.000 kilogramos por hectárea.

Otro cultivo cerealista con una importancia creciente en la Región es el arroz. Actualmente, es el segundo cultivo por superficie sembrada y el tercero por su valor monetario, pese a las grandes dudas que existen sobre su viabilidad económica. La superficie regional en 2002 ha rondado las 24.000 ha, con una producción estimada en torno a las 176.000 t (un 1,7% más que el año precedente).

▶ Tabaco en horas bajas

Un cultivo emblemático de la agricultura extremeña es sin duda el tabaco. La producción en el año 2002 supuso alrededor del 90% de las 40.991 t asignadas a España para las próximas campañas como primer paso del desmantelamiento de las ayudas al sector. Las presiones de Bruselas, en el sentido de dejar de subvencionar el cultivo del tabaco, han llevado a las autoridades extremeñas a realizar un estudio sobre posibles alternativas para los agricultores. De ese estudio, elaborado por la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente, se deduce que hoy por hoy no existe alternativa económica al cultivo que permita mantener los niveles de empleo, renta, fijación de población o beneficios medioambientales.

En el grupo de las hortalizas, el balance del año 2002 ha sido moderadamente positivo a pesar de las caídas de precios que han sufrido muchas de las producciones emblemáticas como el melón o el espárrago, un producto altamente influido por la evolución del comercio exterior. La superficie de cultivo de este año se ha situado en torno a las 2.700 ha., con precios similares a los de hace diez años, lo que hace temer por su futuro.

En tomate para usos industriales, Extremadura está también a la cabeza de la agricultura española. En el año 2002 se produjo un aumento de la superficie cultivada lo que, añadido a las buenas condiciones sanitarias en las que se desarrolló el cultivo, dieron como resultado una cosecha histórica de más de 1.300.000 toneladas.

Este volumen, que supuso un incremento del 8% sobre la cosecha 2001, se situó por encima de la producción contratada previamente, lo que originó serios problemas para los agricultores a la hora de negociar los contratos con la industria, especialmente en el mes de agosto cuando la producción saturó la demanda de las fábricas.

En cualquier caso, aunque la producción nacional de tomate transformado (que en España también se da en Andalucía) ha superado la cuota, los agricultores extremeños no sufrirán penalizaciones en las ayudas que reciben de Bruselas, ya que en el conjunto de los Quince no se ha alcanzado el umbral de producción debido a las malas cosechas de Grecia, Francia y Portugal. En este sentido, según cálculos del Comité de Gestión de Frutas y Hortalizas, los agricultores seguirán cobrando en las próximas campañas la ayuda íntegra de 34,5 €/t.

▶ Buenas cosechas de fruta

De todas las producciones de fruta de Extremadura la cereza y el melocotón son las más emblemáticas. En el pasado año se registró un notable incremento de ambas producciones, pero eso se tradujo a su vez en una caída de los precios de mercado, que en el caso del melocotón temprano derivó en pérdidas importantes.

Por su parte, en el pasado año también fue positiva la evolu-



La cereza es un producto emblemático del sector frutícola extremeño.

ción de la campaña de uva de mesa (aunque en los últimos años este cultivo ha ido perdiendo peso en la agricultura extremeña) y de uva de vinificación.

A este respecto, la producción de vino se situó en 3,4 millones de hectolitros, un volumen superior en un 18% al producido en el año 2001.

En cuanto al aceite, la campaña que comenzó en noviembre de 2002 se está caracterizando por una menor producción y por una disminución de la calidad. Las primeras estimaciones apuntan a una producción de 39.000 t de aceite, más de un 30% menos que en la campaña pasada.

Asimismo, la cosecha de aceituna de mesa se ha caracterizado porque los precios pagados a los productores han sido muy bajos, a pesar de disminuir la producción.

▶ Balance político

A nivel político, la actuación de la Junta de Extremadura –que ha sido criticada por algunas de las organizaciones agrarias regionales–, se ha centrado en legitimar las ayudas al campo (mantenimiento del PER, etc.) y en continuar fomentando la modernización de las explotaciones y en la adecuación de las mismas a la competencia de los mercados. Igualmente, la Junta también ha puesto especial empeño en que se cumplan las normas medioambientales en el campo.

De acuerdo con la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente, la revisión intermedia de la Política Agraria Común (PAC) es una «auténtica revolución», que acabará con el periodo de estabilidad en el que había entrado el sector agrario con la Agenda 2000.

Es necesario, consideran, que se despejen cuanto antes las incertidumbres que pesan sobre el sector agrario y por eso defienden que se aplique una modulación progresiva por estratos, no la llamada «modulación dinámica» que ahora se baraja.

Igualmente, rechazan la reducción de los precios de intervención, apoyan la agricultura familiar y la incorporación de los jóvenes al sector agrario y proponen la realización de un estudio profundo sobre las consecuencias del desacoplamiento de las ayudas comunitarias.

En definitiva, la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente de Extremadura aboga por otra PAC, donde el objetivo sea fijar a la población en el medio rural, con las mismas condiciones que la población del medio urbano. ■